

COLOMBIA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

El PIB de Colombia aumentó un 10,7% en 2021 y, durante el primer semestre de 2022, la actividad económica ha mantenido un vigoroso ritmo de crecimiento, como resultado de los estímulos del Gobierno para la reactivación económica, la amplia oferta de crédito, los favorables términos de intercambio y el aumento de las remesas, que alentaron el dinamismo de la demanda interna. El crecimiento del comercio, de la industria manufacturera y de la administración pública representó casi un 70% del valor agregado en 2021. En el segundo trimestre de 2022, la economía creció un 12,6% con respecto al mismo período del año anterior. Como resultado de la adopción de diferentes medidas para frenar la inflación, se prevé una desaceleración de la economía en el segundo semestre de 2022, por lo que se proyecta que el crecimiento anual será de un 6,5%. En contraste, en 2023, a raíz del menor crecimiento mundial, la economía crecerá por debajo del 3,0%.

En 2021, la inflación fue la más alta de los últimos cinco años y, al cierre del año, alcanzó una variación anual del 5,62%, superior a la meta de inflación del banco central, principalmente debido al significativo aumento de los precios de los alimentos. En 2022, la variación de los precios durante los doce meses anteriores a julio fue de un 10,21%. Esta cifra se debió a factores internacionales que se vieron agravados por la invasión de la Federación de Rusia a Ucrania, y a factores nacionales vinculados con la oferta y la demanda.

La política fiscal se enfocó en contrarrestar los efectos de la pandemia y en rediseñar una senda para el fortalecimiento de las finanzas públicas. El elevado déficit fiscal del gobierno central se redujo 0,7 puntos porcentuales en 2021 y cerró en un 7,1% del PIB, como resultado de la Ley de Inversión Social, aprobada en septiembre. Mediante esta norma, se aumentaron los ingresos y se estableció un compromiso con una estricta regla fiscal cuyo objetivo es lograr una reducción simultánea del déficit y de la deuda pública.

El banco central inició en septiembre de 2021 un proceso de normalización de la política monetaria mediante incrementos sucesivos de la tasa de intervención. Al cierre de 2021, la tasa de interés de política monetaria alcanzó un 3%. En lo que va de 2022, la autoridad monetaria ha acelerado el proceso de ajuste, y la tasa de interés de política alcanzó un 9% el 30 de julio.

El firme proceso de recuperación amplió el déficit externo a un 5,7% del PIB en 2021, sobre todo debido al desequilibrio de la balanza comercial de bienes. Este déficit se financió principalmente con flujos de inversión extranjera directa (IED) y con remesas. En el primer semestre de 2022, el notable dinamismo de las importaciones superó al de las exportaciones, lo que incrementó el déficit con el exterior. Se estima que esta tendencia se reducirá hacia el final de 2022.

Por primera vez en Colombia, el Gobierno recientemente electo para el período 2022-2026 está conformado por una coalición de partidos y movimientos de izquierda. En el programa de gobierno, que deberá convertirse en el plan de desarrollo en un plazo máximo de seis meses, se propusieron reformas estructurales para consolidar el proceso de paz, lograr el cierre de las brechas y acelerar el proceso de transformación productiva mediante la sustitución gradual de las actividades extractivas por los servicios, la agricultura y la industria sostenibles.

2. La política económica

a) La política fiscal

El déficit fiscal de Colombia es un problema estructural, y el país se ha valido de distintos instrumentos para reducirlo de forma gradual. La pandemia profundizó el desbalance entre los ingresos y los gastos del gobierno central, y en 2020 el déficit representó un 7,8% del PIB. La recuperación económica y las distintas reformas, en especial la Ley de Inversión Social de 2021, permitieron nuevamente al país entrar en una senda de corrección necesaria de las finanzas públicas. Aún persisten distintas presiones que incrementan el desbalance del gobierno central, entre ellas los subsidios a los combustibles, que deberán ser objeto de las acciones transitorias y estructurales para 2022 que se prevén en el Marco Fiscal de Mediano Plazo.

En 2021, se realizó un proceso gradual de ajuste fiscal equivalente a 0,7 puntos porcentuales del PIB. El déficit fiscal del gobierno central se redujo de un 7,8% del PIB en 2020 a un 7,1% en 2021, como resultado de un aumento de los ingresos tributarios. Los ingresos totales aumentaron 1,0 punto porcentual del PIB debido a la recuperación económica y a la notable gestión de la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN) y compensaron ampliamente el incremento de 0,3 puntos porcentuales del gasto total.

Los balances positivos de los gobiernos regionales y locales y del sector de la seguridad social contrarrestaron levemente el déficit del gobierno central en 2021. Los gobiernos regionales y locales registraron un superávit de un 0,3% del PIB, explicado principalmente por los buenos resultados en el balance del Sistema General de Regalías (SGR), y el sector de la seguridad social presentó un superávit de un 0,4% del PIB. Sumado a esto, la mejora del balance fiscal de las empresas públicas y del gobierno central permitió reducir el déficit del balance total del sector público no financiero, que se ubicó en un 7,2%.

El Gobierno actualizó el Marco Fiscal de Mediano Plazo en junio de 2022. En este instrumento, se proyectó un déficit fiscal del 5,6% del PIB en 2022 y se previó su trayectoria para los próximos diez años. Entre 2021 y 2022, el déficit fiscal se reduciría un 1,5% del PIB y el déficit del balance primario, un 2,1% del PIB, gracias a un volumen de ingresos superior al estimado, fruto de los altos precios de los combustibles y al hecho de que este año se tomaría en cuenta solamente el valor del subsidio a los combustibles correspondiente al primer trimestre. Se estima que la deuda pública se reduciría de un 60,8% del PIB en 2021 a un 56,5% en 2022, un resultado cercano al objetivo de mediano plazo fijado por la nueva regla fiscal, de un 55% del PIB. Para 2023, se prevé un déficit fiscal de un 3,6% del PIB y un superávit del balance primario de un 0,1% del PIB, como producto de un aumento de los ingresos petroleros y de una menor inversión pública (de un 2,2 % del PIB). La nueva Administración presentó al Congreso un proyecto de reforma tributaria mediante la cual se lograría obtener los recursos necesarios para implementar el programa de gobierno y mantener la senda de corrección del déficit primario y de la deuda del gobierno central propuesta por la regla fiscal, lo que permitiría iniciar el proceso para recuperar el grado de inversión que se perdió el año pasado.

b) La política monetaria

En el último trimestre de 2021, el banco central cambió su postura de bajas tasas de interés, que se reflejaba en una tasa de intervención del 1,75%, con el propósito de apoyar la recuperación de la economía. La tendencia al alza de la inflación que se registró a partir del segundo trimestre de 2021 dio inicio al retiro gradual del estímulo monetario. La tasa de intervención aumentó en dos ocasiones en el último trimestre y alcanzó un 3% a fines de 2021.

En lo que va de 2022, el proceso de normalización monetaria se ha acelerado con el fin de asegurar un retorno progresivo a la meta de inflación. La tasa de interés de política monetaria presentó tres aumentos sucesivos de 100 puntos básicos en enero, abril y mayo, y dos nuevos aumentos de 150 puntos básicos en junio y julio, hasta alcanzar un 9% a fines de julio.

El aumento de la tasa de intervención se trasladó a las tasas de interés de captación, principalmente a aquellas con plazos superiores a un año. Las tasas de interés para la colocación de créditos comerciales y al consumo, que representan más del 80% de la cartera de crédito, aumentaron más que la tasa de intervención; mientras tanto, las tasas de los créditos hipotecarios y los microcréditos aumentaron en menor medida. En diciembre de 2021, la cartera total en moneda nacional creció un 10,3% anual, impulsada por la cartera de préstamos hipotecarios (14%) y al consumo (13%), con un menor dinamismo del microcrédito (9%) y los créditos comerciales (8%).

Al finalizar julio de 2022, continuaba la dinámica positiva del crédito. La cartera total en moneda nacional creció un 15,9%, principalmente debido al aumento del crédito al consumo (21,2%), lo que armoniza con el dinamismo del consumo de los hogares, y se produjeron aumentos cercanos al 15% en los otros tipos de crédito. Los indicadores de calidad de la cartera por riesgo y por mora han mejorado, aunque los niveles históricamente altos de endeudamiento de los hogares son motivo de preocupación.

c) La política cambiaria

En 2021, el peso colombiano se depreció un 8,8% en términos reales. En el primer semestre de 2021, el dólar se fortaleció debido a la continuación de las restricciones a la movilidad a inicios del año, mientras avanzaba la vacunación, y especialmente a raíz de la incertidumbre que generó la presentación de una reforma fiscal que fue posteriormente retirada, en un contexto de enérgicas protestas sociales que contribuyó a que el país perdiera el grado de inversión. La mayor percepción de riesgo durante la primera parte del año generó una creciente demanda de dólares en el segundo semestre.

Con el propósito de estabilizar el mercado cambiario mediante mecanismos de intervención — a saber, la venta de dólares a plazo y los canjes de dólares—, el banco central amplió las coberturas y la liquidez en dólares, sin afectar las reservas internacionales. Estas medidas y el mayor precio del petróleo, así como el aumento de la IED y del ingreso de remesas durante 2021, contribuyeron a contener parcialmente la depreciación del peso.

En los primeros meses de 2022, el peso colombiano se apreció, principalmente por el aumento de los precios del petróleo, así como por un importante flujo de divisas originado en las ofertas públicas de adquisición (opa) de las compañías colombianas Nutresa y Grupo Sura. El dólar se fortaleció como consecuencia de la invasión de la Federación de Rusia a Ucrania y también por el efecto de la incertidumbre nacional derivada del proceso electoral y de las políticas del nuevo Gobierno. Al finalizar el mes de julio, la devaluación real alcanzó un 3,18% anual.

d) Otras políticas

A finales de abril de 2022, el país acordó con el Fondo Monetario Internacional (FMI) una nueva línea de crédito flexible por un monto aproximado de 9.800 millones de dólares en reemplazo del crédito aprobado en 2020, con el propósito de disponer de liquidez en los períodos de riesgo externo elevado y afianzar la confianza de los agentes en la economía del país. Por tanto, los recursos son exclusivamente de carácter precautorio.

3. La evolución de las principales variables

a) El sector externo

En 2021, el déficit en cuenta corriente fue de un 5,7% del PIB, frente a un déficit del 3,4% el año anterior, como resultado del aumento del déficit de la balanza comercial de bienes. Dicha variación obedeció a las mayores importaciones de insumos y bienes de capital para la industria, de bienes de consumo y de combustibles y lubricantes, fruto de la recuperación de la demanda interna. En cuanto a las exportaciones, la variación positiva del valor en dólares, aunque en menor proporción que las importaciones, obedeció principalmente a las mayores ventas de petróleo y sus derivados, seguidas por las ventas de productos industriales, de carbón y de café, así como a un aumento de los precios de las exportaciones no tradicionales, que compensó la reducción de las cantidades vendidas durante el año. Los tres mercados de destino más importantes de las exportaciones de bienes fueron los Estados Unidos, China y Panamá, que representaron aproximadamente el 41% del valor total en dólares exportado.

Aunque en menor medida, el déficit de la renta factorial, que obedeció a los mayores egresos de recursos de IED, también contribuyó al aumento del déficit externo. Las empresas petroleras, las financieras y las de servicios empresariales, de transporte y de comunicaciones obtuvieron las mayores ganancias.

El aumento de los ingresos netos por transferencias corrientes compensó parcialmente el déficit en cuenta corriente, debido al crecimiento de las remesas enviadas por los colombianos que viven en el exterior (equivalentes a un 2,7% del PIB anual), en especial los que residen en los Estados Unidos y en España, que aumentaron más de un 18% anual.

En la cuenta financiera, se observó un incremento en las entradas netas de capital equivalente al 5,3% del PIB anual con respecto a 2020, como producto del ingreso de IED, de los créditos externos y de la colocación de títulos de deuda.

Por otro lado, la IED aumentó aproximadamente un 25% en 2021, principalmente gracias a la reinversión de utilidades, que representó un 40% del total de ingresos recibidos por concepto de IED. En otras palabras, la IED, que alcanzó 9.310 millones de dólares, fue la mayor fuente de financiamiento externo.

En el primer trimestre de 2022, el déficit en cuenta corriente se profundizó y llegó al 6,4% del PIB, como resultado del déficit en la balanza comercial de bienes y en la renta factorial. Debido a la mejora de los términos de intercambio, se estima que el déficit en cuenta corriente como porcentaje del PIB se reducirá 0,6 puntos porcentuales hasta llegar a un 5,1% del PIB a finales de 2022, en un escenario de altos precios de los hidrocarburos y de las materias primas. Asimismo, la moderación de la demanda interna que se prevé para el segundo semestre de este año, sumada al ajuste fiscal previsto en el Marco Fiscal de Mediano Plazo, contribuirían a reducir el déficit externo al finalizar el año.

a) La actividad económica

El PIB creció un 10,7% en 2021. Esta vigorosa recuperación fue resultado de los programas y las políticas implementados por el Gobierno para mitigar los efectos de la pandemia e impulsar el consumo de los hogares, de los avances en el proceso de vacunación y de la promoción de la inversión en el país, a lo que se suma un efecto estadístico de rebote.

Por ramas de actividad, en 2021 todos los sectores presentaron variaciones anuales positivas con respecto al año anterior. La mayor contribución al crecimiento del PIB se registró en el sector del comercio, los hoteles y los restaurantes (3,8 puntos porcentuales), debido a la apertura plena de todos los sectores económicos y al buen desempeño del turismo, fruto de la eliminación de las restricciones a la movilidad. La

industria manufacturera contribuyó 2,0 puntos porcentuales al crecimiento del PIB, como resultado del buen desempeño de las exportaciones y de una dinámica favorable de la producción a partir del segundo trimestre del año. Por último, la contribución de la administración pública fue de 1,4 puntos porcentuales, ya que se reanudaron la educación presencial y la prestación de servicios de salud que se habían suspendido durante la pandemia, así como a los esfuerzos enfocados en el plan de vacunación. Estas tres ramas de actividad representaron cerca del 70% del valor agregado en 2021.

El crecimiento del consumo final en 2021, cercano al 14%, explica en mayor medida la dinámica de la actividad económica del país. El consumo de los hogares creció un 14,8%, impulsado principalmente por las medidas para estimular la recuperación económica, como la campaña de tres días sin IVA para promover el gasto de los hogares, y por la recuperación paulatina de los puestos de trabajo, que fortaleció su capacidad de consumo; también contribuyeron las holgadas condiciones de crédito y el incremento de las remesas. La formación bruta de capital creció un 12,2%, impulsada tanto por la vivienda (22,6%) como por la inversión en maquinaria y equipo (19,1%). El aumento de los precios de las materias primas y el fortalecimiento de la demanda externa de los principales socios comerciales explicaron el auge de las exportaciones, que presentaron una variación anual del 28,7%, en tanto que el aumento de la demanda interna se tradujo en un crecimiento del 14,8% de las importaciones.

El crecimiento interanual del PIB registrado en el primer y segundo trimestre de 2022 (un 8,5% y un 12,6%, respectivamente) con respecto a los mismos trimestres de 2021, confirman una vigorosa recuperación. Durante el primer semestre de 2022, las tres ramas de actividad con aumentos destacables y mayor contribución al crecimiento fueron los sectores de comercio, transporte y alojamiento, la industria manufacturera, y la administración pública y los servicios sociales, que presentaron una variación anual de un 19,2%, un 15,6% y un 7,7%, respectivamente, y aportaron casi 7 puntos porcentuales a la variación anual, de un 10,7%. Además de afianzar las dinámicas del comercio, el levantamiento pleno de las restricciones a la movilidad permitió un mayor uso del transporte aéreo y terrestre y el retorno de los eventos culturales y deportivos.

Por otro lado, durante el primer semestre de 2022, el consumo final creció un 11,8%, impulsado por el consumo de los hogares (12,2%). En lo referido a la formación bruta de capital fijo (11,0%), el rubro de maquinaria y equipos fue determinante en su crecimiento (32,3%).

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

En 2021, la inflación fue de un 5,62%, la más alta registrada en el último quinquenio y superior a la meta de inflación estipulada por el banco central, de un 3% anual (con un rango de tolerancia de un 1% en ambos sentidos). Los alimentos contribuyeron cerca de un 50% al incremento del IPC al cierre de 2021. Inicialmente, las presiones inflacionarias fueron el resultado del limitado abastecimiento de materias primas, una situación que se vio agravada en el segundo trimestre por los bloqueos ocasionados por la protesta social, que coincidió con la tercera ola de contagios de enfermedad por coronavirus (COVID-19) que atravesaba el país. El dinamismo del consumo interno, el aumento del precio de los combustibles y de los insumos agropecuarios, los mayores costos logísticos y de los fletes internacionales y el aumento del precio del dólar también impulsaron el alza sostenida de los precios.

En lo que va de 2022 (hasta julio), la inflación alcanzó una variación anual del 10,21%, la más alta desde 2000, explicada por la presión adicional sobre los precios de los productos básicos provocada por la invasión de la Federación de Rusia a Ucrania, con el agravante de la depreciación del peso. En el frente interno, la menor oferta de algunos productos perecederos debido a factores climáticos, la reversión de los descuentos en el IVA de algunos productos y la mayor indexación de los precios y los salarios reforzaron la tendencia al alza de los precios. El banco central prevé que, en lo que resta de 2022, la inflación se mantendrá por encima del 9,0%, y comenzará a bajar gradualmente durante 2023.

En materia de empleo, Colombia no logró recuperar los niveles prepandemia al cierre de 2021, pues la recuperación del mercado laboral fue más lenta que el ritmo de crecimiento de la actividad económica. Al cierre de 2021, la tasa de desempleo fue de un 13,7%, lo que implica una recuperación gradual de aproximadamente 1,2 millones de los 2,4 millones de puestos de trabajo formales que se destruyeron en 2020 debido al impacto económico de la pandemia de COVID-19. En la Ley de Inversión Social, aprobada en septiembre de 2021, se amplió el Programa de Apoyo al Empleo Formal (PAEF) y se crearon nuevos programas, como el Programa de Apoyo para las Empresas Afectadas por el Paro Nacional (AEAP) y el Programa de Apoyo a la Generación de Nuevos Empleos, centrado en las mujeres y los jóvenes.

La recuperación de los ingresos de los hogares, producto de la dinámica positiva del mercado laboral y de los programas de transferencias institucionales, tuvo como resultado una disminución de la incidencia de la pobreza, que pasó del 42,5% en 2020 al 39,3% en 2021. Asimismo, la incidencia de la pobreza extrema se redujo de un 15,1% en 2020 a un 12,2% en 2021, a pesar de la evolución acelerada de los precios de los alimentos.

En el trimestre móvil de abril a junio de 2022, los indicadores del mercado laboral en los distintos dominios geográficos mejoraron con respecto al mismo período de 2021. A nivel nacional, la tasa de desempleo se redujo del 15,1% al 11,0%, la tasa de ocupación aumentó del 52,0% al 56,7%, y la tasa global de participación pasó del 61,2% al 63,7%. El mayor aporte a estos resultados provino de las 13 principales ciudades, aunque también las otras ciudades y las zonas rurales presentaron mejoras en el empleo, variable que, al finalizar el primer semestre de 2022, habría recuperado los niveles anteriores a la pandemia.

Para 2022, el Gobierno determinó un aumento del 10,07% del salario mínimo legal con respecto al año anterior, una cifra superior a la tasa de inflación de 2021.

Cuadro 1
COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	5,1	4,5	3,0	2,1	1,4	2,6	3,2	-7,0	10,7
Producto interno bruto por habitante	4,2	3,4	1,8	0,7	-0,2	1,0	1,8	-8,0	9,9
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	7,5	2,9	4,3	2,7	5,6	1,6	2,7	2,0	2,9
Explotación de minas y canteras	5,3	-1,3	-1,1	-2,9	-5,8	-1,7	1,9	-15,6	0,2
Industrias manufactureras	1,5	2,9	2,0	3,2	-1,8	1,5	1,2	-9,8	16,4
Electricidad, gas y agua	3,7	3,4	-0,7	0,0	2,9	2,5	2,5	-2,6	5,1
Construcción	11,3	8,9	6,3	3,6	-2,0	-1,3	-3,9	-26,8	5,7
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	5,2	5,0	3,2	3,7	1,8	2,8	3,9	-10,8	22,4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5,9	5,1	2,7	-0,1	1,2	2,9	2,5	-14,6	14,8
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	5,3	6,1	3,0	1,3	3,0	3,9	4,0	-0,7	5,1
Servicios comunales, sociales y personales	5,6	5,4	5,2	3,9	3,3	4,4	6,2	-1,5	10,3
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	5,4	4,3	3,4	1,6	2,3	4,0	4,3	-4,2	13,9
Consumo del gobierno	8,9	4,7	4,9	1,8	3,6	7,4	5,3	-0,6	10,3
Consumo privado	4,6	4,2	3,1	1,6	2,1	3,2	4,1	-5,0	14,8
Formación bruta de capital	7,8	12,0	-1,2	-0,2	-3,2	1,5	3,0	-20,5	12,2
Exportaciones de bienes y servicios	4,7	-0,3	1,7	-0,2	2,6	0,6	3,1	-22,7	14,8
Importaciones de bienes y servicios	8,5	7,8	-1,1	-3,5	1,0	5,8	7,3	-20,5	28,7
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	22,2	24,0	23,8	23,2	21,6	21,2	21,4	19,2	19,8
Ahorro nacional	18,9	18,8	17,4	18,7	18,4	17,0	16,8	15,8	14,1
Ahorro externo	3,2	5,2	6,4	4,5	3,2	4,2	4,6	3,4	5,7
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-12 365	-19 819	-18 702	-12 587	-9 924	-14 041	-14 808	-9 258	-17 892
Balanza de bienes	3 179	-4 641	-13 479	-9 176	-4 285	-6 394	-9 863	-8 870	-13 984
Exportaciones FOB	60 282	56 899	38 572	34 063	39 786	42 993	40 656	32 309	42 736
Importaciones FOB	57 103	61 539	52 051	43 239	44 070	49 387	50 518	41 179	56 719
Balanza de servicios	-6 430	-7 692	-5 526	-4 275	-4 477	-4 162	-4 283	-4 219	-6 325
Balanza de renta	-14 002	-12 108	-5 450	-5 312	-8 046	-11 442	-9 717	-4 957	-8 358
Balanza de transferencias corrientes	4 887	4 622	5 752	6 177	6 883	7 957	9 055	8 788	10 775
Balanzas de capital y financiera d/	19 311	24 255	19 118	12 752	10 469	15 228	18 141	13 587	18 546
Inversión extranjera directa neta	8 558	12 270	7 403	9 341	10 011	6 172	10 836	5 773	6 148
Otros movimientos de capital	10 753	11 985	11 715	3 411	458	9 055	7 305	7 814	12 397
Balanza global	6 946	4 437	415	165	545	1 187	3 333	4 328	654
Variación en activos de reserva e/	-6 946	-4 437	-415	-165	-545	-1 187	-3 333	-4 328	-654
Otros indicadores del sector externo									
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	115,4	105,0	79,1	78,1	91,4	100,0	98,6	83,3	99,4
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	5 310	12 147	13 668	7 439	2 423	3 786	8 424	8 629	10 187
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	92 073	101 404	110 502	120 153	124 636	132 016	138 683	154 507	171 476
Empleo g/	Tasas anuales medias								
Tasa de participación	63,7	63,8	64,3	64,1	64,0	63,6	62,9	58,6	60,6
Tasa de desempleo h/	9,0	8,5	8,3	8,6	8,8	9,1	9,9	15,1	13,4
Tasa de subempleo visible	11,8	10,1	10,3	9,9	9,5	8,9	9,6	9,8	8,8

Cuadro 1 (conclusión)

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021 a/
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	1,9	3,7	6,8	5,7	4,1	3,2	3,8	1,6	5,6
Variación de los precios al productor (diciembre a diciembre)	-0,1	6,0	5,5	2,2	3,3	2,3	6,1	-0,9	...
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	4,0	7,1	37,1	11,1	-3,3	0,3	11,0	12,6	...
Variación de la remuneración media real	2,7	0,4	1,2	1,0	3,1	1,1	0,8	-4,9	6,2
Tasa de interés pasiva nominal i/	4,2	4,1	4,6	6,8	6,0	4,7	4,5	3,4	2,1
Tasa de interés activa nominal j/	12,2	12,1	12,1	14,7	13,7	12,1	11,8	9,9	9,3
Gobierno nacional central	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	16,8	16,5	16,1	14,9	15,7	15,1	16,2	15,3	16,3
Ingresos tributarios	14,1	14,2	14,5	13,6	13,8	13,7	14,0	13,1	13,8
Gastos totales	19,1	18,9	19,1	18,9	19,3	18,2	18,7	23,1	23,4
Gastos corrientes	16,0	15,9	16,1	16,6	17,2	16,7	16,8	20,8	21,4
Intereses	2,2	2,0	2,2	2,5	2,6	2,5	2,5	2,7	3,4
Gastos de capital	3,1	3,0	3,0	2,3	2,1	1,5	1,8	2,2	2,0
Resultado primario	-0,1	-0,4	-0,8	-1,6	-1,1	-0,6	0,1	-5,1	-3,7
Resultado global	-2,3	-2,4	-3,0	-4,0	-3,7	-3,1	-2,5	-7,8	-7,1
Deuda del gobierno nacional central	37,1	40,2	45,0	46,0	44,9	48,6	48,4	61,4	61,5
Interna	27,4	28,5	28,9	30,5	29,4	31,8	32,0	38,6	36,7
Externa	9,6	11,8	16,1	15,5	15,5	16,8	16,4	22,8	24,8
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	48,0	51,0	54,4	55,0	58,4	57,7	60,7	66,8	62,9
Al sector público	8,5	8,6	7,5	8,0	8,6	8,2	9,2	12,5	11,1
Al sector privado	39,5	42,4	46,9	47,1	49,8	49,6	51,6	54,3	51,8
Base monetaria	8,5	9,2	10,3	9,8	9,6	9,9	10,4	13,3	12,3
M2	43,6	44,5	47,5	47,3	47,5	46,5	47,1	57,1	54,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2015.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

g/ Total nacional.

h/ Tasa de desempleo abierto con ajuste de las cifras de la población económicamente activa por la exclusión del desempleo oculto.

i/ Tasa para certificados de depósitos a 90 días, promedio ponderado.

j/ Promedio ponderado de las tasas de crédito de consumo, preferencial, ordinario y tesorería para los días hábiles del mes.